

La Plataforma por la paz y los DD.HH. en Colombia responde a SEMANA por las acusaciones al líder de las protestas en el Catatumbo.

Señores

Semanan.com
Bogotá, D.C.

Hemos leído con estupefacción los artículos publicados en sus medios de comunicación en los que se trata de vincular a César Jerez, uno de los voceros

de la protesta social en Catatumbo, con las FARC. César Jerez, dirigente de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina (ANZORC) y de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC), es un destacado defensor de derechos humanos al que conocemos desde hace muchos años por su importante labor de respaldo a las comunidades campesinas.

El sr. Jerez ha participado en innumerables foros por la paz y la defensa de los derechos humanos en Colombia, que nuestras organizaciones hemos convocado. Su discurso siempre abogó por la búsqueda de una solución negociada al conflicto para alcanzar la paz con justicia social que reclama el pueblo colombiano.

Por eso, queremos expresarles nuestra extrañeza por las acusaciones vertidas y reclamarles que las rectifiquen ya que carecen de credibilidad y no han sido contrastadas con el propio sr. Jerez ni con ninguna de las personas que dirige la ACVC. Creemos firmemente que quienes supuestamente les han “informado” sólo buscan infundir terror psicológico.

Se pretende acallar las voces de los líderes sociales que aterrizzan a la ciudadanía colombiana en la realidad social de un país inmerso en un proceso de paz que no puede circunscribirse a la mesa de La Habana sino que ha de ser capaz de hacer frente a denuncias públicas de despojo histórico de tierra, regalías y derechos, como las que se suceden en Catatumbo.

Este tipo de artículos, que creíamos relegados a la época oscura del uribismo, nos indigna profundamente porque no son propios del quehacer periodístico sino que únicamente reflejan el interés del Gobierno en desacreditar a quienes plantean

reivindicaciones justas en lugar de atenderlas.

En el año 2008 una veintena de dirigentes de la ACVC fueron señalados, detenidos y, en algunos casos, encarcelados por unos supuestos vínculos con las FARC; César Jerez quedó en condición de exiliado. Esos vínculos jamás se pudieron demostrar judicialmente porque no existen ni han existido.

Aún más, la ACVC recibió en 2010 el Premio Nacional de Paz y el propio sr Jerez y otros líderes campesinos recogieron el galardón en presencia e las autoridades y de destacados representantes de los medios de comunicación. Las acusaciones publicadas ahora, que son las mismas de entonces, no tienen por lo tanto ningún tipo de fundamento a no ser que se trate de un nuevo montaje judicial contra otro defensor de Derechos Humanos colombiano.

Ustedes, tanto o más que nosotros, saben perfectamente qué significa en Colombia un señalamiento de ese tipo. Por eso, para reestablecer el buen nombre del sr. Jerez y evitar las consecuencias negativas que pudieran tener estas acusaciones, solicitamos que, en virtud del derecho a la rectificación, sus medios publiquen el presente escrito con la misma relevancia que le dieron a las acusaciones. Creemos que de esta forma se atienden a los principios de la ética periodística y se garantiza el derecho a la información de la sociedad colombiana.

Atentamente,

Plataforma por la paz y los DDHH en Colombia (Estado Español)

<http://www.semana.com/nacion/articulo/la-otra-defensa-cesar-jerez/350405-3>